Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

—¿Es para mí?

2'50 PTAS

Resumen de toda la risa mundial * ¡Más de cien chistes!

Lo que NUNCA sucede

—Quiere dejarnos fuera de la fotografía.

El vendedor de máquinas de escribir, al posible comprador al que está señalando las ventajas del nuevo modelo, que acaba de salir de la fábrica.

—Es lo mejor —dice— que se ha fabricado hasta la fecha. Y, además, la casa hace un obsequido: regala una pluma estilográfica para cuando la máquina se estropee.

En América, el "Teatro Inflado" ambulante, hecho con materia plástica, puede ser inflado por seis hombres en seis horas y es capaz de dar cabida, en su interior, a cinco mil espectadores.

Antes de empezar el combate de boxeo, los dos púgiles se saludan y van a sus rincones. Entonces aparecen dos individuos con el uniforme de la Cruz Roja y uno de ellos toma la medida a uno de los boxeadores. Luego, se vuelve hacia su compañero y le dice en tono enfadado:

—¿Ves como tenía razón? La camilla resultará corta.

—Papá —dice el pequeño Ricardito—. ¿Qué es un deudor?

—Un hombre que debe dinero.

—¿Y un acreedor?

—El que teme no cobrar lo que le deben.

El camarero corpulento y malencarado se inclina hacia el cliente delgaducho y asustadizo, que le mira atemorizado, y le dice, con voz ronca:

—Desde luego, el señor tiene razón al decir que la propina no es una cosa absolutamente obligatoria. Sin embargo, a veces es preferible hacer las cosas que no son obligatorias, ¿no le parece al señor?

No se sabe lo que le pareció al señor. Lo que se sabe es que le dió una espléndida propina.

El viejo empleado ha ido a pedir un aumento de sueldo. El director no le ha dicho que si ni que no, se ha limitado a pedirle que esperara un momento a que volviera su hijo y, cuando éste entra en el despacho, su padre dice al empleado:

—Repita su petición; como mi hijo es quien ha de ocupar más tarde mi puesto, quiero que vea cómo se dice que no a una petición de aumento.

En Cardiff, Inglaterra, la señora Catherine Clarke salió de casa para dar un paseo. Mientras caminaba sin rumbo fijo, se detuvo ante el escaparate de un fotógrafo y vió que, entre las fotos de recién casados, había una en la que se veía a su propio marido del brazo de otra mujer. La segunda señora Clarke no acabó aquel paseo y el señor Clarke fué acusado de bigamia.

Una fábrica inglesa acaba de terminar los planos de un nuevo modelo de automóvil que causará una revolución en la técnica. Se trata de un coche en el que es posible darse un baño.

—Mi tío —se está alabando Ginetto— es un hombre extraordinario. Se le ha metido en la cabeza construirse un automóvil y se ha puesto en seguida manos a la obra. Ha utilizado dos ruedas de un "Cadillac", otras dos ruedas de un "Alfa Romeo", el motor de un "Ford", la magneto de un "Renault" y los neumáticos de un "jeep".

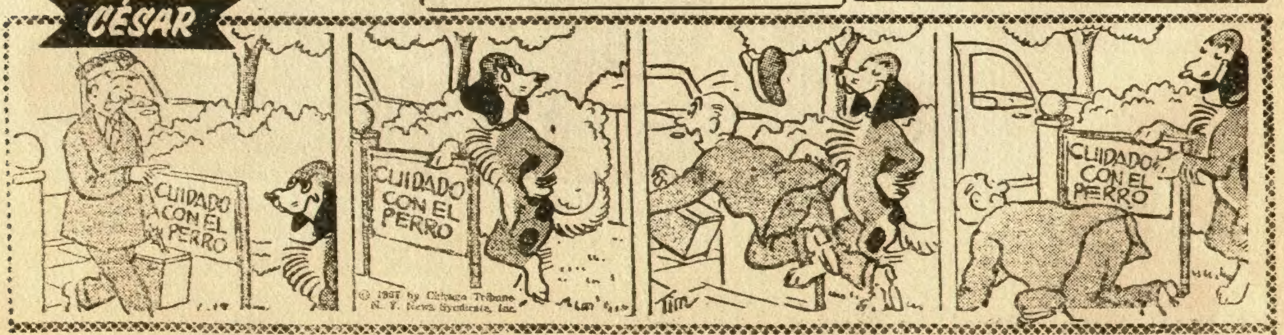
"Ginger", un gato muy inteligente, ha conseguido muchos honores en la televisión inglesa. Sabe recitar su parte como un perfecto actor. Ahora está estudiando un nuevo papel para la obra: "La escuela de los padres". Es un papel corto, pero de mucho lucimiento artístico. "Ginger" deberá estarse sobre un muro de casi cinco metros de alto durante unos diez segundos.

El profesor Benton, de la Universidad de Nueva York, ha declarado que durante tres meses va a dedicarse al estudio de las razones que guían a las pulgas para escoger a sus víctimas.

¡Y lo ha dicho en serio!

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION

CÉSAR



Selecciones DE HUMOR

Suplemento de "El D.D.T."

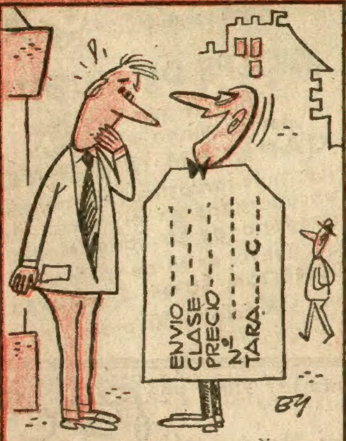
Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Nº 78 - 24 de marzo de 1958

EL CASO ES...

Cuatro son los ingredientes que se necesitan para un banquete. Una mesa larga, unos cuantos señores de oscuro, unas cuantas señoras a medio vestir y alguien dispuesto a largar un buen discurso, tan pronto se llegue a los postres. Hay quien cree que la base principal de un banquete es la comida. ¡Qué equivocado está! Comer, lo que se dice comer, uno lo consigue, solamente, en su propia casa, hartándose de patatas hervidas y huevos fritos. En un banquete, suelen dar palillos con una bolita verde en la punta, rebanaditas de pan con un cuadradito de bacalao encima, copas de agua mezclada con sifón y algo de colorante. ¡Claro que hay quien cree que las bolitas llegan a ser aceitunas, el bacalao auténtico caviar ruso y el agua con sifón espumoso champán de la viuda!... ¡Ah, los optimistas esos!

—Sí, mi mujer es muy gorda, pero es que la conocí en un banquete y pensé que yo la veía así porque había bebido demasiado.



—Es que voy a un banquete vestido de etiqueta.

—Juraría que lo hace a propósito para que no bebamos.

—Desde luego, este cubierto no hay quien se lo lleve.

APUNTADOR EN EL BANQUETE

—Quisimos brindar como en el cine y ahora no podemos soltarnos.

—¡Juraría que esta invitación al banquete está falsificada!

...IR DE BANQUETE

Durante un té tres señoras hablaban de sus respectivos maridos. La primera, en cierto momento, declaró:

—Mi marido y yo nos casamos hace doce años y no nos hemos peleado ni una sola vez.

La segunda señora, después de una ligera vacilación, confesó:

—Ojalá pudiera yo decir lo mismo.

Y la tercera, con una risita de conejo, añadió:

—¡Hágalo, no sea tonta! ¿No ve que ella sí lo ha dicho?

El marido, que está leyendo el periódico, comenta:

—¡Qué hermosura! La casa Ford ha ganado diez millones de dólares.

—¿Y en qué concurso de radio daban ese premio? — pregunta la señora.

El profesor de Cirugía de una Universidad inglesa dice a sus alumnos en clase:

—Señores, me complace comunicarles la gran satisfacción que me embarga: he sido nombrado médico de Su Majestad la Reina.

Los alumnos aplauden, y, puestos en pie, cantan el himno nacional "Dios salve a la Reina".

El hijo de Groucho Marx preguntó un día a su padre:

—Papá, ¿cómo es que en invierno no hay moscas?

Y el célebre cómico contestó:

—Es que cuando hace frío se van a esquiar a las montañas.

Un señor entra en una peluquería.

—¿Qué desea el señor?

—Afeitarme.

Entonces, un muchachito, hijo del peluquero, dice:

—Papá, déjame que le afeite yo para ir aprendiendo.

—Bueno, hijo — dice el condescendiente y amoroso padre—. Pero ten cuidado no te vayas a cortar.

Durante estas fiestas pasadas se produjo un conato de incendio en casa de los señores de Rodríguez y la instalación eléctrica quedó deteriorada. Inmediatamente se avisó a un electricista que se presentó en la casa acompañado de un aprenaiz.

La señora de Rodríguez, que no brilla precisamente por su tacto, dijo a la criada, delante de los recién llegados:

—Josefina, guarda la plata en la caja fuerte

Entonces, el electricista, quitándose el reloj de la muñeca, se lo entregó al aprendiz diciéndole:

—Toma, muchacho. Llévate esto al taller. Parece ser que ésta no es una casa segura.

¡MARAVILLOSA!

SISSA
Revista femenina

¡LA MEJOR PUBLICACIÓN PARA LA MUJER!

APARECE SEMANALMENTE...

...Y SÓLO CUESTA 2'50 pts

¡GOLPE DE MUERTE!

Es el título que les ofrece esta semana el famoso

CAPITAN TRUENO

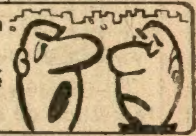
¡Las más fantásticas aventuras, encuadradas en el marco legendario de la Edad Media!

Un nuevo éxito de la famosa COLECCION SUPER AVENTURAS

Precio: 1'50 ptas

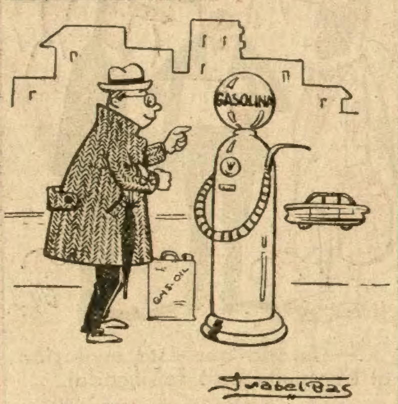
EL CLIENTE: —¿Esto es verdaderamente té? Tiene un horrible sabor a café malo.

EL CAMARERO: —Entonces es té, señor. Nuestro café sabe a trementina.



La GENTE esa...

EL MIOPE

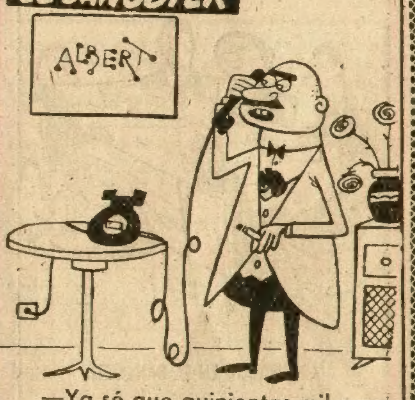


—Por favor, ¿podría usted decirme dónde hay un poste de gasolina, por aquí?

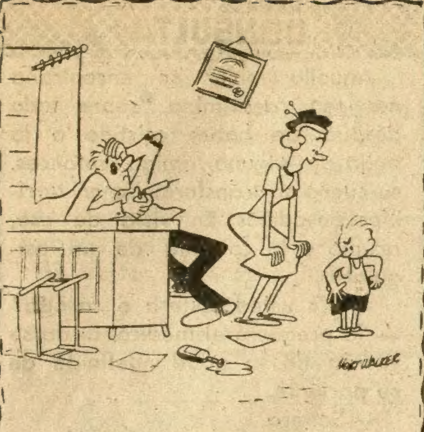
EL EXPLORADOR

—Ya se lo dije antes de partir, doctor Smith, que lo del hombre de las nieves eran paparruchas.

EL GANGSTER



—Ya sé que quinientas mil pesetas es mucho dinero por el rescate de su hijo, pero, si quiere, puede usted pagarlo a plazos.



—Vamos, vamos, ¿verdad que el doctor no te ha hecho daño, cielín?

—¡Ya estoy harto de tu maldito chiclé!

—Ahora, cuando he aprendido a hablar... ¡no me dejan decir ni pío!

EL NIÑO ES COSA TERRIBLE...

—Tengo que salir un ratito, señor Martínez... Le dejo a usted al cuidado de los pequeños.

—... y garantizamos que no dura nada.

—¿A usted le parece normal, doctor?

...PERO TAMBIÉN MUY RISIBLE

—No, no es que haya refrigeración. Es que se ha sentado usted encima de mi polo

—¡Qué extraño, papá! Esta noche no tengo sed...

—Estoy realmente preocupada

CONSULTA

Aquella mujer se encontraba nerviosa, deprimida, sobre todo después de haber asistido a la boda de alguna amiga. Entonces, su sueño se transformaba en terribles pesadillas. En vista de eso, acudió a la consulta de un psiquíatra.

—¿Es usted soltera o casada? — le preguntó el médico, al darse cuenta de la edad indefinida de su paciente.

—Soltera.

El hombre quedó pensativo y luego dijo:

—Usted lo que necesita es dejar que el amor entre en su vida. Tiene que buscar un novio, hacer de él su marido, crear un hogar, tener hijos...

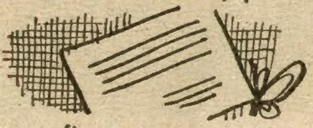
La señorita, sonriendo alegremente y llena de esperanzas, interrumpió al doctor:

—¡Estupendo, doctor! ¿Querría usted casarse conmigo?

—Lo siento, señorita — replicó el profesional, secamente—. Yo sólo hago las recetas. No acostumbro a seguirlas.

FELICITACION

Las historias y chistes sobre los escoceses, han sido batidas completamente por la realidad de una tarjeta de felicitación, recibida hace unos días en Londres, provinente



de una firma escocesa. La tarjeta decía así:

"Felices Pascuas de Navidad y Año Nuevo. Felicidades en su fiesta onomástica y en el día de su cumpleaños de los años 1958 al 1968."

IMPUESTOS

En el último congreso de su partido, un pujadista tuvo la siguiente ocurrencia, cuando se trataba de los proyectos fiscales del nuevo gobierno francés:

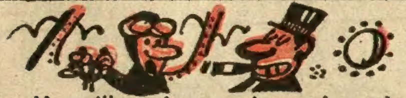
—Los ministros de nuestra patria piensan demasiado en sus carteras y muy poco en las de los contribuyentes.

El médico ha terminado la visita al enfermo y en el recibidor le está esperando ansiosa la mujer, que le dice con acento angustiado:

—Dígame la verdad, doctor. Soy valiente y sabré soportarlo. No me esconda nada.

El doctor, mirándola fijamente, replicó:

—¡Diez mil pesetas!



Un millonario americano ha adquirido un avión para dar la vuelta al mundo. En cierto momento, el piloto se vuelve hacia su pasajero y le dice:

—Estamos volando sobre Suiza.

—No tiene nada de particular — replicó con sequedad el millonario—. Anúncieme nada más cuando volemos por encima de los continentes.

Un matrimonio va a pasar un rato leyendo en la biblioteca pública. Y el marido observa que la mujer, a los dos minutos, se levanta para devolver el libro.

—¿Qué te pasa? — le susurra.

—Es que — le replica ella al oído — me he encontrado un billete de veinte duros en este volumen y voy a ver si tienen otro del mismo autor.

En cierta ocasión, el fallecido presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, envió una copa de plata a un matrimonio que acababa de tener unos hermosos cuatrillizos. El presidente acompañaba la copa con una carta dirigida al padre, proclamándole campeón. Y el padre de las criaturas obtuvo

una audiencia para agradecer el obsequio. Al hallarse frente a Roosevelt, el hombre, un poco emocionado, le dijo:

—Estoy muy agradecido a su regalo, señor presidente, pero he de hacerle una consulta. ¿Puedo quedarme con la copa en propiedad o tengo que ganarla tres veces consecutivas?

DEPORTES por TILU

—¡¡Su opinión me es indeferente, y sostengo que con esas espinilleras no le dejo jugar!!

El catedrático de Filosofía de la Historia interrumpe su explicación y dice:

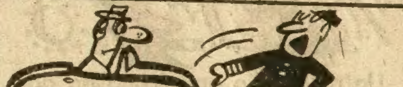
—Si el grupo de atrás, que está hablando del "rock and roll", guardase la compostura del grupo de en medio, que está resolviendo crucigramas, el grupo de delante podría dormir con tranquilidad, sin despertarse sobresaltado a cada momento.

El director del Zoológico de Londres se marcha de viaje. Y a los dos días, recibe una carta urgente de su secretario. En ella, le dice:

"El chimpancé se aburre. Se ve claramente que le pesa la soledad y echa de menos un compañero. ¿Qué debemos hacer en espera de su regreso?"

Line Renaud acaba de regresar de los Estados Unidos, a bordo del magnífico trasatlántico "United States" Cuando desembarcó, felicitó al capitán del navío con estas palabras:

—¡Es maravilloso! Verdaderamente maravilloso un barco de ese tamaño. Si no hubiera sido porque estuve enferma durante toda la travesía, no me hubiera dado cuenta siquiera de que estábamos en el mar.



Un antiguo maestro de escuela se hizo agente de tráfico, y cuando tuvo que imponer una multa a un automovilista por exceso de velocidad, le ordenó:

—Vuelva atrás hasta la segunda esquina, dé la vuelta a la manzana y regrese hasta aquí sin pasar de los cuarenta kilómetros hora.

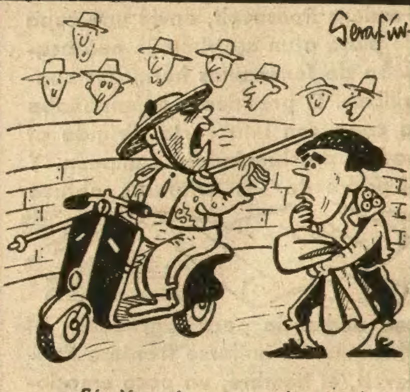
Dos novios de temperamentos completamente dispares están paseando por el campo y se acercan a una granja no muy lejana. Ella dice:

—Me encantan los perfumes, Enrique. Nunca pude imaginar que fueran tan puros y penetrantes los aromas campesinos. Las flores son maravillosas, con sus delicados colores, con sus tiernos pétalos, su delicado e insinuante perfume... ¿No te ocurre a tí lo mismo? ¿No notas ese perfume embriagador?

Y él, después de olfatear como un perro de caza, responde:

—Es verdad. De la granja llega hasta mí un olorcito a cordero asado que se me está haciendo la boca agua.

EL TORERO CASCABELITO por SERAFIN



—Sí. Ya sé que se lo tendré que explicar más de una vez. Mi hermano puso una expendeduría de caballo. Mi caballo ya estaba muy viejo. Y, entonces, fuí yo y...

AGABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

¡CUIDADOS!

Una joven viuda que habita en Roma ha decidido llevar a su hijo al campo, confiándolo a los cuidados de una campesina. Al cabo de unos meses va a ver al niño, pero no avisa a la nodriza. Presentándose de improviso en la casa, ve que el niño está en lo alto de un armario. Inmediatamente, empieza

a gritar, hasta que comparece la campesina, a la que injuria por aquel descuido.

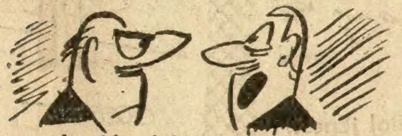
—¿Qué quiere la señora? —responde tranquilamente la nodriza—. No puedo estar siempre vigilando al niño, por eso lo dejo encima del armario. Así si se cae, puedo oírle.

ESTRENO

Un autorcillo dramático preguntó a su empresario:

—Por fin, ¿puede estrenar mi drama?

—Pues, le diré... Lo sometí a la



aprobación del Consejo Directivo y los tres miembros del mismo quieren suprimir un acto. Lo malo es que cada uno de ellos quiere suprimir un acto diferente.

¡DINERO!

Cansado de la insistencia de su mujer, el marido alza los brazos al cielo.

—Ya me he enterado que quieres un abrigo de visón, pero ¿de dónde quieres que saque el dinero

para comprarlo?

Y la mujer, con gesto de fastidio, replica:

—Parece mentira. Te estoy hablando de una cosa y siempre tienes que sacar a relucir una completamente distinta.

¡Ah, MUJER, que tienes nombre de MUJER!

—... y como tu mujer nos ha telefoneado diciendo que estabas enfermo, nos hemos dicho: en vez de la habitual partida de canasta, podríamos ir a visitar al pobre López...

—Cuando tengas un ratito libre, querido, ¿querrás repasar esta cuenta del tendero?

—Esta vez, tampoco he conseguido el aumento de sueldo, querida...

—Me dijo mi mujer: "¡Véte al diablo!"... Y aquí me tiene.

—¡Deja de leer y de fumar, Jorge! ¡Algún día tendré que verte la cara!

—¡Buenas noticias, querida! ¡Encontré un piso con tres habitaciones más!

—¿Cuánto ingresas, querido?

—¡Emma, cuánto tiempo sin verte!

—Hoy es Navidad. ¿Qué guiso podría hacer?

—¡Eres demasiado impulsiva, mamá! Con una suave patadita, papa hubiese comprendido igual que se estaba colando...

—Querido, si terminas los cigarrillos en mi bolso encontrarás un paquete.

—Vengo observando que ya no me quieres como antes, ¿verdad, amor mío?

—¡Hoy he aprendido a hacer gelatina!

—¿Te niegas a discutir conmigo, eh?...

La risa silenciosa...

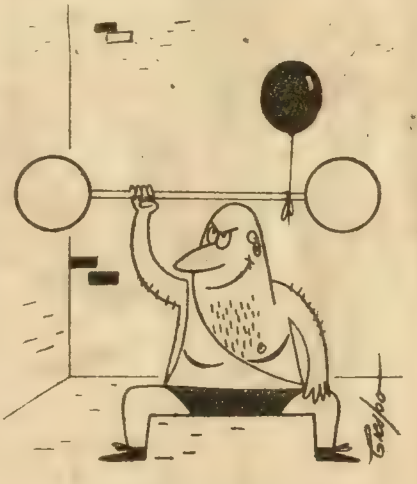
PROPORCION

SEÑOR GORDISIMO

TENACIDAD

SATELITE

PRECAUCION



EQUILIBRIO

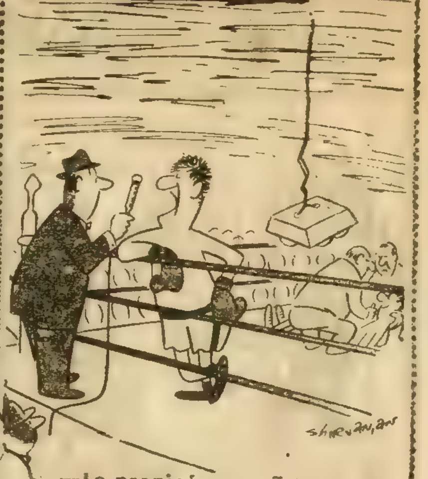
ESTATURA

FORTISIMO

TRUCO

...es mucho más graciosa

SHIRVANIAN



—Le propiné un puñetazo con la izquierda, luego le dejé knock-out de un derechazo y cuando los focos le iluminaron corría a un ángulo neutral...

FRANK RIDGEWAY

—¡Pagaré la cuenta, señores! A mi entender, ésta es la mejor manera de pronunciar discursos.

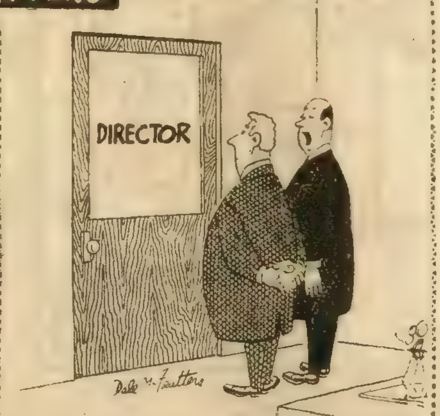
—¿Qué te ha dicho tu madre?

NORMENT

EL PEZ GORDO SE COME.

MC FEATTERS

—Deseamos que se encargue usted de un nuevo sector de ventas que hemos señalado.

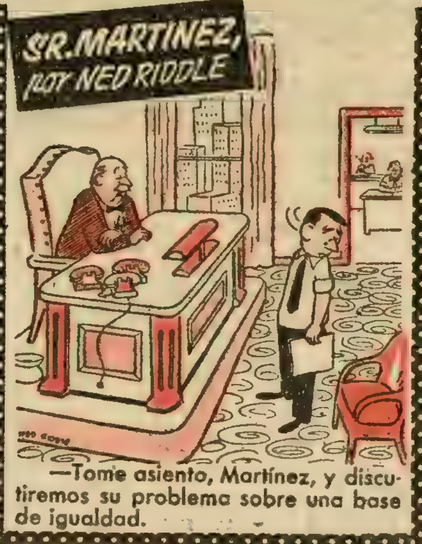


—Es fácil entrar a verle... Tan sólo conque cometa usted dos errores es suficiente.

—¿Geranio? ¡Vamos, doctor Bunsen, creímos entender que usted decía haber desarrollado una nueva clase de uranio.

—Compruebe usted, señora, lo mullido que es éste.

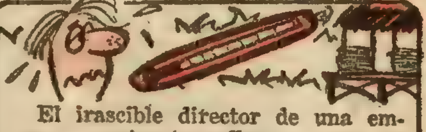
Seis personajes...



...en busca de lector

Un inglés está paseando por unas callejas de Port Said cuando ante él surge un individuo que le exige le entregue su reloj. El inglés lo hace, protestando enérgicamente y proclamando todo lo que piensa hacer con el ladrón, cuando caiga en sus manos.

—Perdone — le dice éste, sonriente —. No es un robo, sino un simple intercambio. Usted me da el reloj y yo le digo la hora que es.



El irascible director de una empresa constructora llama a una de sus filiales, que opera en el interior del Congo, y les da la orden perentoria de terminar en una semana el trabajo que tienen empezado. Por radio le llega la respuesta del jefe de la filial:

"Lamento decirle que es imposible mayor rapidez a causa temperatura de 42 grados a la sombra".

Entonces el irascible director contesta con otro radiograma:

"¿Puede decirme qué están haciendo a la sombra?"

El comediante Herbert Shriner, uno de los más aplaudidos de Broadway suele usar lo que en el argot teatral se conoce por "morcillas", esto es, chistes que no están en el libreto.

Cierta vez, en una comedia, dos mentirosos competían exageradamente la actividad de dos hombres de negocios.

Uno de ellos, al frente de un comercio, trabajaba veintidós horas cada día, y el otro, un agente de seguros, vendía pólizas durante una semana sin dormir más que cuatro horas, trabajando de día en las oficinas y de noche en los cabarets.

Aquí fué donde Shriner colocó su "morcilla":

—Pues eso no es nada. Yo conocí a un hombre tan activo que cinco años después de su muerte, todavía siguió funcionando su reloj de pulsera, de esos que se dan cuerda automáticamente.

¡MIRE qué gracioso es ZEIS!

Hace años, ZEIS era un dibujante muy pobre. Tanto, que los dibujantes ricos le daban las rayas que a ellos les sobraban. Zeis, que era bastante apañadito, les sacaba el dobladillo y con ellas hacía sus primeros dibujos. Luego, poco a poco, todo fué cambiando. Las rayas fueron convirtiéndose en pantalones completos que empezó a dibujar por su propia cuenta. De los pantalones pasó a las americanas. De las americanas llegó a las caras y, entonces, Zeis tuvo ya completos a sus monos. Desde entonces su lápiz fué siempre delante de él, trazando una ancha raya por la que el dibujante anda seguro y confiado. Ahora, Zeis es un dibujante que vale mucho. Se puede decir que es un dibujante que vale por "zeis"

PATO

—¡El siguiente!

—¡Howard...! ¡monta bien!

—Me temo que esta noche Tom no está muy sociable.

—¡Oh, la ha cogido al fin!

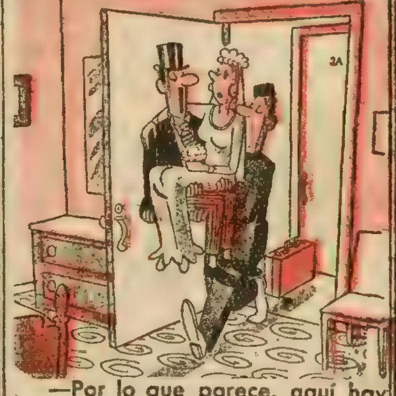
VETERINARIO

—¡Esto sí que es un buen perro de caza!

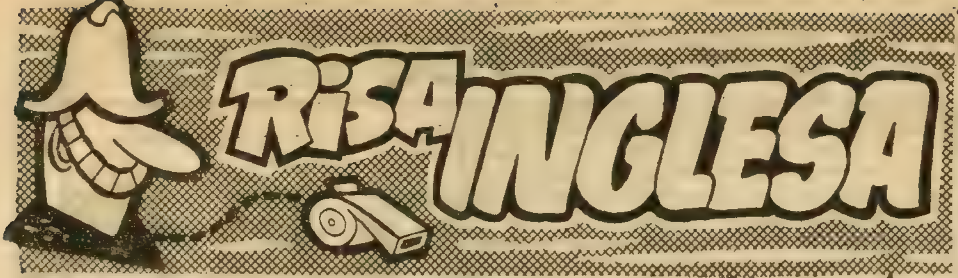
—¡Sabía que no duraría!

—Tal vez consigamos convencerle para que toque algo.

—Creo que estaban antes que nosotros...



—Por lo que parece, aquí hay un buen servicio.

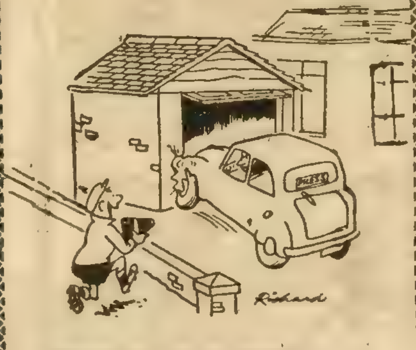


RISA INGLESA

WILLIAMS

—La pérdida de los paquetes no me preocupa tanto como la de mi marido: él los llevaba.

RICHARD



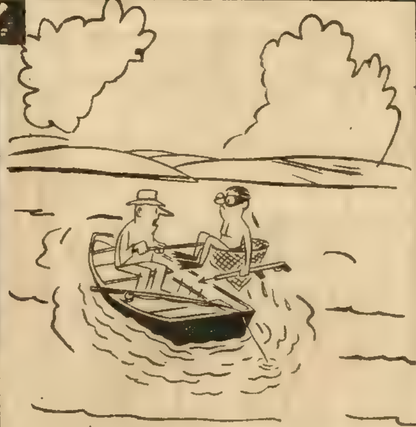
VENGANZA DE FUTBOLISTA
—Un momento. ¿Usted es el tipejo que me tomó una instantánea cuando se me coló la pelota en la portería?

PAJARO CARPINTERO PELMAZO

—Reconocerás que he hecho muchos sacrificios hasta ahorrar el dinero necesario para comprarlo.

C.

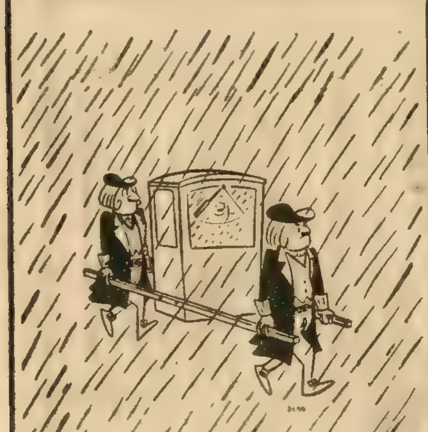
—Espera a que termine de hablar con tu padre. Luego, ya te dejo que le desintegres.



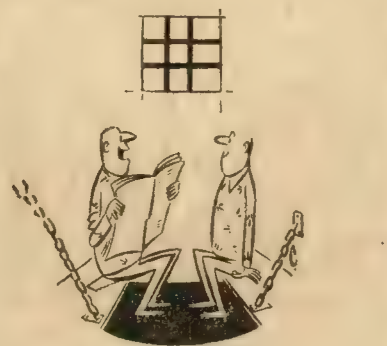
—¡Disculpe usted, joven!

RAYMONDE

—Ultimamente hemos perdido mucha fuerza en las manos.



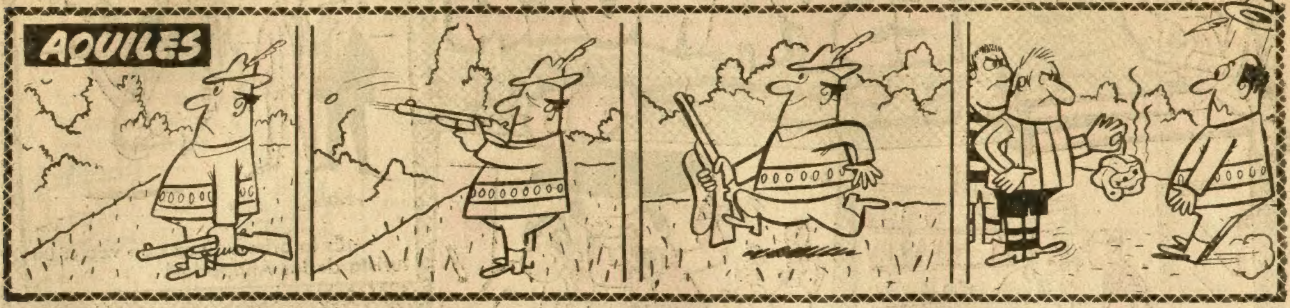
PARABRISAS

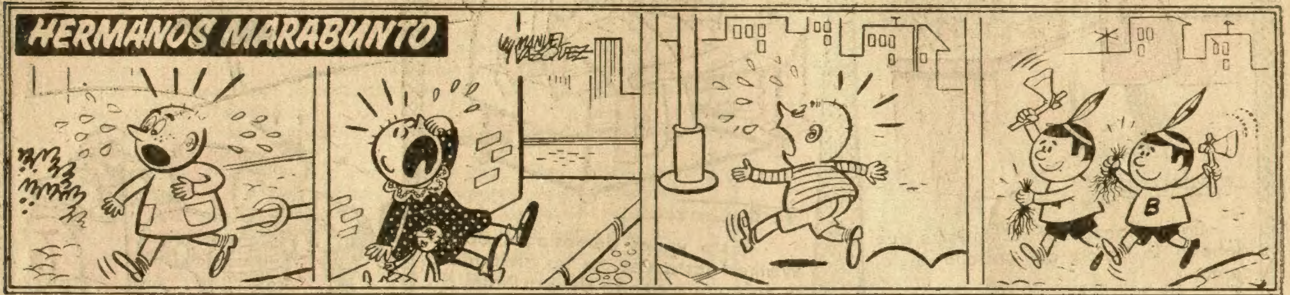


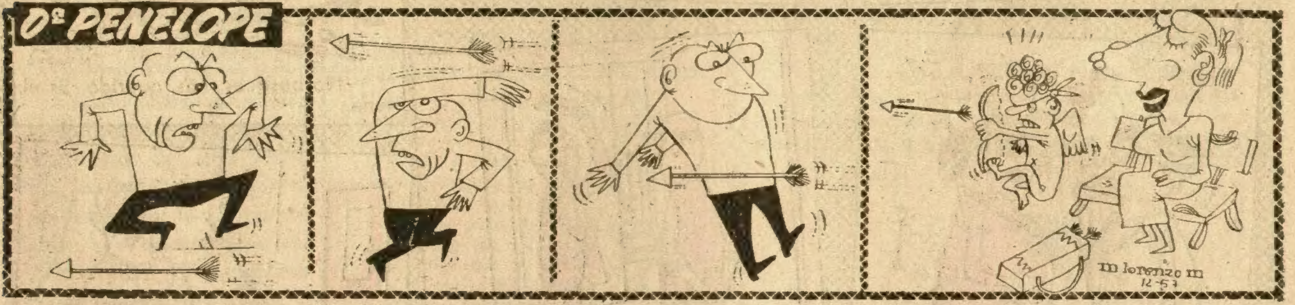
—Según mi horóscopo, mañana es un día propicio para realizar un viaje

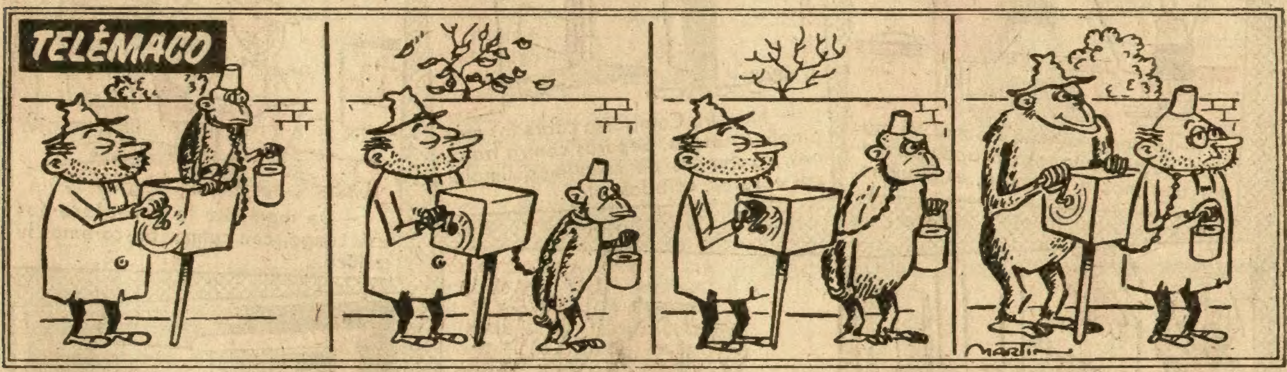
—Si mañana hace un buen día, ¿que tal si nos fuéramos de "picnic"?

¡A la rica HISTORIETA!









Risa Española

—¡Es la primera vez que veo a un turista de las Antípodas!

—En confianza, señor. Lo único que detiene la caída del cabello es el suelo.

—¡Esto ya es demasiado, doctor Walker! ¡Esta vez, se ha olvidado a la enfermera dentro del paciente!

—No busques más, querido. Es el nene.

—La gente cambia mucho. Mi marido, de pequeño, era incapaz de matar una mosca y, ahora, es cirujano.

—Nuestra Compañía cubre los más amplios riesgos. Seguros contra botones, remiendos de calcetines, limpiezas caseras, coladas, etc...

—De momento lo arreglaremos así. Luego, con calma, buscaremos tu peluca...

EXTRAÑA CAZA

SUICIDA LISTISIMO

SORPRESA DE LADRON

Este diálogo se ha producido entre dos fanáticos del automóvil.

—¿Cómo se te ha ocurrido pintar de rojo tu coche?

—Es porque así parece de los "bomberos" y me dejan vía libre en todas partes.

—¿Y te atreves a mantener ese equívoco?

—Naturalmente. Lo único .. que, cuando hay algún incendio, tengo que ir con los verdaderos bomberos

En enero pasado un hombre de negocios americano mandó a su hijo a Europa para que aumentara sus conocimientos. Hacia mediados de julio, le invitó a volver, enviando a Roma el siguiente telegrama:

—«Vuelve antes de fines de julio.»

Pero el joven, que en aquella fecha estaba visitando concienzudamente la isla de Sicilia, no regresó a Roma hasta mediados de septiembre por lo que, creyendo que su padre se refería a julio del año próximo, contestó también telegráficamente:

—«Está bien.»

El telegrama del hijo enfureció al hombre de negocios que mandó un nuevo telegrama en el que decía:

«Está bien, ¿qué?»

Y el hijo respnodió:

«Está bien, papá.»

A bordo de un navío que atraviesa el Atlántico van doce pasajeros. Se desencadena una terrible tempestad y el barco va de un lado a otro, mientras las olas barren continuamente la cubierta.

Llega el domingo, y los doce pasajeros se reúnen en cubierta, ya que el capitán tiene la costumbre de, cada domingo, invitarles a una comida al aire libre.

Y también, como siempre, el capitán comienza con el pequeño discurso de rigor:

—Queridos señores, espero que ustedes doce sigan satisfechos de nuestro barco y de los hombres que componen nuestra tripulación (una ola barre la cubierta). Por mi parte, me siento orgulloso de estar rodeado de siete simpáticas personas (una nueva ola cubre la cubierta) y, siendo como somos cuatro, nadie nos impedirá tener, después de comer, nuestro buen ratito de bridge. Por otra parte... (otra ola vuelve a barrer la cubierta).

Y el capitán, dirigiéndose a uno de los marineros, termina diciendo:

—¡Eh, muchacho! ¡Saca la mesa que me fastidia comer solo!

En una recepción aristocrática se hace notar la presencia de una mujer por su manera vulgar de accionar, por la forma chillona y exagerada de reír y de hablar, y por lo escandalosamente recargada de joyas que va. Todo en ella denota a la nueva rica.

Al acabarse la fiesta, uno de los aristócratas, recordándola, comenta:

—¿Se fijaron en la cantidad de anillos que llevaba?

—Desde luego — respondió una dama fríamente —. Pero no llevaba los suficientes para esconder la vulgaridad de sus manos.

* * *

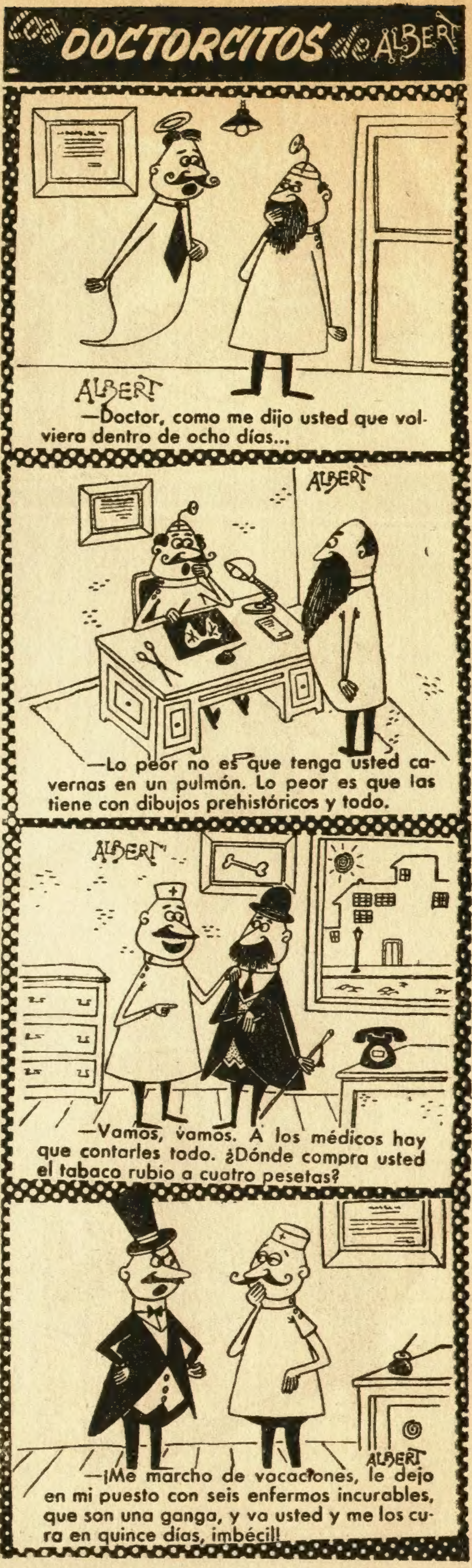
Tilín y Tilón hablan de las extraordinarias cualidades de sus perros.

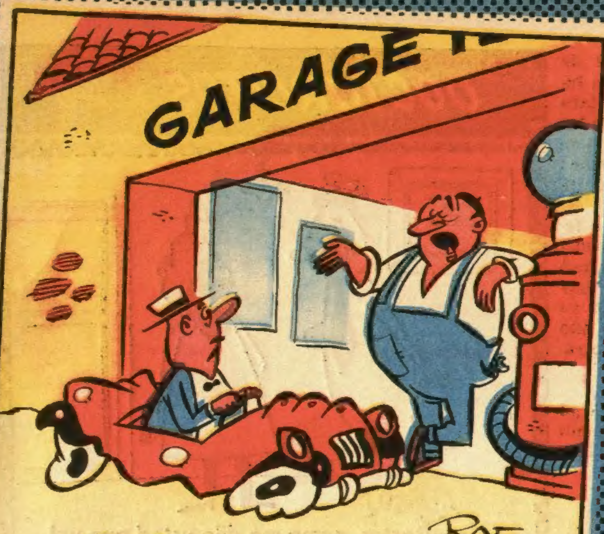
—El mío —explica Tilín— es tan inteligente que todos los días le doy una pieza de diez francos para que vaya a comprarse un panecillo. Un día llegó sin su panecillo. Lo mismo al día siguiente y al otro. Entonces le vigilé, y... ¿sabes lo que hacía? Cogía el panecillo y lo llevaba a un pobre viejo que había en el barrio.

—En cuanto al mío —dice Tilón— todavía es más inteligente. También yo le daba cada día diez francos para que se comprara un panecillo; y he aquí que un día encuentro al panadero y me dice: "—Cómo es que desde hace unos días no veo a su perro?" Entonces, también yo le vigilé. Y, ¿a que no adivinas lo que hacía? Pues enterraba las piezas en el fondo del jardín, y cuando tuvo cien francos, ¡fué a comprarse un salchichón!

En la Estación Central de Milano, el jefe de estación estaba dirigiendo el tráfico de trenes y las maniobras, cuando una locomotora pasó junto a él, envolviéndolo en una espesa nube de humo que lo borró de la vista de la gente. Cuando se disipó el humo, el hombre era irreconocible. La humareda le había ennegrecido de la cabeza a los pies.

La cosa tenía una explicación y es que el pobre jefe de estación había reñido horas antes a aquel maquinista, por un descuido que había tenido.





—Sí, señor. Aquí lavamos coches. Lo que no hacemos es plancharlos.

—Ya te enseñaré yo a no escoger, para pelearte, muchachos cuyos padres sean más fuertes que yo.

—Este reloj lo compré para mí marido. Pero, como es de señora, lo uso yo.

PRACTICANTE NOVEL Y CURA DE URGENCIA

—Le devuelvo el despertador. Adelanta demasiado.

—Bueno, querido, reflexiona. O me compras el sombrerito o escribo a mamá invitándola a pasar unos meses con nosotros.

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN